

Vicente de Jartos

Por Clara Martínez

"El pasado 26 de mayo y después de un tiempo bastante enfermo falleció Vicente. Desde aquí transmitir el pésame a la familia y amigos y dar nuevamente las gracias a Vicente por su atención hacia nosotros y esa larga vida compartida. DEP."

Vicente es uno de los vecinos de más edad en la aldea de Jartos, pasamos una tarde con él, Joaquina su mujer y su hija Mari Carmen, con quienes vive en su casa. A pesar de que su salud no es tan buena como a él le gustaría, sigue recordando y añorando los tiempos pasados. Al igual que todos los ancianos, es una fuente de sabiduría y aprendizaje.

¿Dónde nació y cómo fue su infancia?

Yo nací en Jartos el 15 de marzo de 1923. Mi abuelo solo tenía un hijo, vivíamos todos juntos: mis abuelos y mis padres, en una casa al lado de una gran morera que todavía existe. Mi abuelo me decía "mi tocayo" porque nos llamábamos igual; yo lo quería mucho, a donde él iba yo iba con él, me enseñó muchas cosas.

Éramos tres hermanos, un hermano tres años mayor que murió en la guerra y una hermana 6 años menor que también ha muerto ya.

Fui a la escuela en Jartos. Por entonces íbamos 82 niños. La maestra se llamaba doña Pilar y su hija se casó con un hermano de José Camacho, que tenía una fragua en la entrada de Yeste.

Yo llegué a ir a la escuela con un maestro particular, pagándole. También fui a Los Pajareles hasta que mandaron una maestra a Jartos, doña Juanita. Tenía que ir dos veces andando todos los días ida y vuelta a Los Pajareles; el maestro se venía muchas tardes conmigo hasta mi casa para tomar una copa de zurracapote y charlar con mi abuelo.

No admitían a uno cuando tenías más de 14 años en la escuela, así que después de los 14 ayudabas en la huerta y en la casa y te ibas a la mili cuando tocaba, como llegó la guerra y a mi hermano lo mataron yo fui a la mili más tarde.

¿Cómo se vivió la guerra en Jartos?

En la guerra requisaban mucho. A "robar" le pusieron "requisar" porque era mejor nombre. De la guerra no tengo muchos recuerdos yo era un crío y hacía lo que me decían.

Con 22 años me fui a la mili a Manacor en



Mallorca, llevaba muy mal lo de ir en barco porque me mareaba mucho. Era cabo 2ª y estuve en la oficina todo el tiempo. Yo era de la quinta del 42.

¿Después de la mili qué hizo, a qué se dedicó?

Me casé unos años después de venir de la mili, tenía 27 años, aunque ya estaba novio cuando me fui con Joaquina, con quien sigo viviendo, tengo 4 hijas, 10 nietos y 5 biznietos.

Yo he hecho de todo, molinero, panadero, almazara, vaquero, en la huerta... unas cuarenta cosas.

Teníamos una panadería en Jartos y un molino para la harina.

También durante un tiempo venía un corredor de Murcia a llevarse la aceituna y yo la compraba y se la vendía a él para aceite; en la almazara también trabajé.

Tenía una huerta hermosísima donde sembraba de todo: panizo, tomates, pepinos, melones... para lo que nosotros necesitábamos, en su época, no como ahora que con los invernaderos tienes todo el año.

Cuando se fue Fermín, el lechero de Yeste, nos quedamos con la vaquería. Estuve yendo a Yeste 10 años a vender leche, la llevaba en sociedad con Delfín padre e hijo, las tuve solas 1 año y después me jubilé, vendíamos unos 80 litros, compramos alguna vaca, teníamos unas 50, no tuvimos mucha suerte, 20.000 duros costaba cada una.

También fui pedáneo de Jartos 24 años. Yo siempre he tenido muchos amigos y me llevaba bien con todo el mundo.

EL puente y la carretera de Jartos se hizo cuando Fidel era pedáneo. Antes íbamos andando a Yeste por el Pinico, sólo había un coche que se lo vendieron los que hicieron el pantano a uno de Yeste y lo usaba de taxi. Cuando yo era pedáneo se arregló el lavadero de la fuente del Sa: la hicieron los vecinos,

no cobraban, nos dieron 8000 pesetas y vino el gobernador a inaugurarla; la fuente de los Luises también, vino el tío Julio y Vicente Tauste a pedirme dinero para comprar el cemento y ellos la hacían; también se hizo la acequia de cemento, de Los Casares, que antes era de tierra.

¿Cómo era la época de juventud en Jartos?

Nos divertíamos mejor que en Yeste, venían los de Yeste aquí a divertirse. Llegamos a torear la gente joven y en tiempo de la matanza a cada marrano le hacían un baile. Me acuerdo de todas las casas y todas las personas que vivían. Los Luises era la capital de Jartos, allí eran más continuos los bailes porque venían los de Jartos y los de Los Pajareles, vino hasta Mandanga a tocar que era un músico que tocaba el acordeón, de Jaén.

A Yeste íbamos a la sociedad y hacíamos concursos de bolea, de dominó, de brisca... Una vez en las fiestas de Yeste vino Paco Caracol y como la gente de Yeste era de dar, lo invitaban unos y otros a aguardiente en la sindical, se emborrachó y no pudo tocar en el Santo. También vino Manuel Molina y había teatro y bailes.

Jugábamos en lo de los viejos, que éramos socios, y con Francisco López ganamos un campeonato de dominó y el de brisca.

Cuando estoy solo me acuerdo de todos los que hemos vivido aquí, yo soy el más mayor de Jartos, y Antonio de los pajareles tres años mayor.

Toda una vida llena de altibajos que ahora se recuerda con añoranza. Por las noches voy casa por casa recordando a las personas que vivían aquí.

Qué necesario es brindar siempre un homenaje a nuestros mayores que tanto tienen que contar y enseñarnos. Gracias a esas enciclopedias vivientes por todo.